

36. Año de la guerra incivil. Aniversario del Gobierno de Euzkadi

Alderdi, 279. zk., 1972-10.

El 7 de octubre de 1936, y cuando el fascismo internacional tenía su trinchera a sólo 20 kilómetros de Guernica, se constituía ante el Arbol símbolo de la Libertad el primer Gobierno de Euzkadi: Presidente y Defensa, José Antonio de Aguirre; y Consejeros: Eliodoro de la Torre (Hacienda), Jesús María de Leizaola (Justicia y Cultura), Telesforo de Monzón (Gobernación), Alfredo Espinosa (Sanidad), Juan de los Toyos (Trabajo), Santiago Aznar (Industria), Juan Astigarrabia (Obras Públicas), Gonzalo Nardiz (Agricultura), Juan Gracia (Asistencia Social) y Ramón María de Aldasoro (Comercio y Abastecimiento).

Hoy, después de 36 años de guerra incivil, el Gobierno de Euzkadi se mantiene terca y dignamente en el exilio para expresar la voluntad insobornable del Pueblo Vasco de defender su derecho a elegir libremente sus hombres y dirigir su destino por cauces democráticos. Esta voluntad y esta justicia siguen siendo reconocidos lealmente por diversos organismos democráticos de Europa; estos, los organismos políticos de dimensión continental y las Cancillerías de la mayor parte de los países del mundo reciben un boletín que edita el Gobierno Vasco a través de su Oficina Prensa Euzkadi (OPE). Estos años de lucha han sido difíciles y muy largos, pero acaso han sido necesarios para poder dar este testimonio impresionante: por una parte, de la incapacidad del régimen fascista instaurado por Franco mediante una gravísima provocación armada contra el régimen que se había dado el país democráticamente para crear cauces mínimos de convivencia política, y, por la otra, de la capacidad de este pueblo nuestro para sobrevivir a los golpes de muerte que ha venido recibiendo a lo largo de todos estos años.

Aquí está, para probarlo, el hecho de que en sólo tres semanas el enemigo de la libertad ha dado vilmente muerte a tres jóvenes que han nacido y se han educado en un medio de violencia sin respiro en el que no hay otra alternativa para sus esperanzas civilizadas que la respuesta violenta, y que testimonian la voluntad de nuestro pueblo de luchar hasta que la Justicia y la Libertad alcancen a este pedazo de Europa.

Sobre esta violencia el Obispo de Bilbao Añoveros Ataun ha escrito una alocución que ha pedido que lean los sacerdotes "íntegramente y sin comentarios" en la Misa del domingo siguiente a la muerte de José Antonio Aranguren en Urdax. El texto es conocido, y no vamos a repetirlo aquí. Pero es un testimonio más, y éste procede de fuente imparcial y digna de la trágica situación de asedio y desamparo en que vive nuestro pueblo.

En nuestra editorial del mes de junio denunciábamos la "caza policial" de que son objeto especialmente nuestros jóvenes. Desde entonces se han producido cientos de registros domiciliarios a media noche, han detenido a unos cien de ellos y han torturado a muchos en las Comisarías de Policía sin ninguna garantía judicial; así, el Franquismo

puede enseñar ahora otros tres trofeos más de su guerra obtenidos en tres semanas, un "escarmiento" por semana: I.B. Mugica y J.M. Martínez Murguía, los dos asesinados en Lequeitio el 2 de setiembre, y Juan Antonio Aranguren, asesinado en Urdax el 20 de setiembre.

Ahora, como tres semanas antes, la prensa controlada ha dado su versión oficial. Aquí, como en nuestro número anterior lo hemos hecho con los muertos en Lequeitio, damos la nuestra.

Juan Antonio Aranguren Múgica nació el 20 de mayo de 1951, era hijo de un conocido patriota que reside en Bilbao, estudiaba en la Universidad de Deusto; intentaba pasar la frontera en compañía de dos amigos (Jon Ander Larreategui y Joseba Abaitua) cuando fueron sorprendidos por la Guardia Civil, primero en número de dos y luego reforzados por otro grupo de ocho o diez. Después de los primeros tiros y al comenzar la dispersión obligada de los patriotas con el objeto de ofrecer menos blanco, a Juan Antonio le dispararon cuatro ráfagas de ametralladora, y uno de los compañeros lo vio caer a pocos metros. Era la una del mediodía del día 20 de setiembre, miércoles. La familia no se enteró en Bilbao hasta la media noche, cuando un vecino oyó la noticia en el último Telediario. Su padre salió para Iruña en la madrugada del jueves, día 21, y algunos amigos le ayudaron aquí a hacer las gestiones para llegar a abrazar a su hijo. El Capitán de la Guardia Civil tuvo un rasgo de humanidad al condolerse de lo sucedido ante su padre, quien abrazó a su hijo tendido en el suelo de una pequeña caseta de herramientas del cementerio de Urdax y cubierto hasta el cuello con una manta. La cabeza de Juan Antonio tenía una bala en la mejilla, y tenía un orificio de salida en la parte posterior de la cabeza. No se sabe si le alcanzaron otras balas, puesto que nadie levantó la manta en presencia de su padre ni le efectuaron ninguna autopsia, pero sus compañeros creen que las ráfagas lo alcanzaron también en el cuerpo. Ante el temor de que se produjese una manifestación en Iruña, donde se propuso llevar el cadáver al principio, la Guardia Civil planeó cuidadosamente trasladarlo hasta el cementerio de Arrigorrija, en Vizcaya, en la noche del 21 mismo, y por un itinerario cuidadosamente secreto. El cadáver recibió sepultura el viernes, día 22, ante un fuerte control policial y de la Guardia Civil.

El sábado, día 23, se celebró en la iglesia de San Felicísimo de los Padres Pasionistas de Deusto una misa-funeral que fue concelebrada por dieciséis sacerdotes. La iglesia, que es una de las más grandes de Bilbao, estaba completamente llena y la policía tomó muy severas medidas de control.

Esto es lo que pasó.

De las novelas que ha publicado la prensa franquista hay, sobre todo, dos puntos que es conveniente aclarar:

1º Se ha acusado a Juan Antonio Aranguren, entre otras cosas, de haber sido del grupo que disparó al guardia municipal de Galdácano; y no es cierto, porque ese día Aranguren estaba en Donostia y hay testigos.

2º Se dijo por la prensa que el patriota muerto llevaba dos carnets de identidad, y acusando de que había uno falso; tampoco es cierto, porque llevaba varios carnets, pero uno era el de identidad, otro de estudiante y un tercero de montañero, y todos estaban extendidos a su nombre.

Frente a la sostenida voluntad de nuestro pueblo de seguir viviendo y luchando por la dignidad del hombre y de los pueblos, sus derechos a la Libertad, el enemigo de hace 36 años se vale de las mismas armas de la mentira y la fuerza para mantener un régimen tiránico que perdura en la Europa que se está organizando en democracia; sin embargo, frente a algunos países de la Comunidad que niegan a la España fascista el derecho de ingresar a ella, hay actitudes, como la del Gobierno Francés frente a los asilados vascos, que, contrariamente a su tradición, hasta reciente, resultan anacrónicas y dolorosas.

Vascos del otro lado del Bidasoa de reconocida solvencia, entre los que se encuentran M. Alza (Teniente de Alcalde de Saint-Jean-de-Luz), M.J. Caliot, Dr. Fagoaga (Alcalde Sara), Dr. Labeguerie (Consejero General y Alcalde de Cambo), Canónigo Lafitte (Director de *Herria* y Académico de la Lengua Vasca), J.M. Lannes (Responsable Sindical de Bayona), Mme Massigoge (Consejero Municipal de Saint-Jean-de-Luz), Eugene Goyheneche, M. Ospital, M. Saint-Martin, Abbé Uturry (Director del Grand Séminaire) y varios más, hasta un total de 31, han firmado un documento y lo han hecho circular públicamente, por el que denuncian que el viernes, 6 de octubre, varios refugiados políticos vascos han sido objeto de "una medida de alejamiento, preludio de una posible expulsión", sin que haya razón justificada alguna, y preguntándose: "¿Será verdad que estos refugiados políticos van a ser sacrificados en aras de las buenas relaciones –económicas y políticas– entre el Estado francés y el Estado español?" Hay otro comunicado difundido públicamente en forma de hoja, y firmado por Martín Larzabal, Arnaud Haritschelhar y Jacques Oyarzabal, por la que se denuncia la razón por la que cuatro jóvenes vascos de Euzkadi-Norte inician una huelga de hambre el 10 de octubre y en la Catedral de Bayona para protestar contra esta medida de alejamiento de los refugiados políticos procedentes de Euzkadi-Sur.

En medio de estas dificultades por las que atraviesa nuestro pueblo, nos conforta saber que hay jóvenes vascos de uno y otro lado del río que se solidarizan para hacer frente a las diversas expresiones del Franquismo totalitario y fascista.

Gora Euzkadi askatuta.